

II. "Finalmente la falla no estará en los opulentos arquetipos sino en nuestra imperfección".

Maria Antonia Sánchez

Uno. Estados Unidos. Me mandó un corazón y le respondí con otro. No dijimos nada más. Entré al baño y me miré en el espejo, me prometí no volver a hablarle, me apreté con las yemas de los dedos los lagrimales para no llorar, lo había visto en una película y aparentemente sí funciona pero muy poquito, como para dolores livianos, no del corazón. A los dos días me mandó un mail que tenía como título "I miss you" y de cuerpo "No, really". No le escribí de vuelta pero me sentí ligerita, como después de comer la cantidad perfecta de sushi. Esa misma noche me escribió de nuevo preguntándome si había visto su mail, le respondí que también lo extrañaba. Y cómo lo extrañaba. Volvimos a hablar.

Dos. España. Estaba en la casa de un amigo hablando de él cuando recibí el mensaje. Era algo así como diez cachetadas con caricias intercaladas. Me dijo lo que ya sabía, que la ex mujer se había enterado, que creía prudente esperar un tiempo a que las aguas se calmaran, que era maravillosa, que ella era demasiado impulsiva y no quería que corriera peligro, que era maravillosa, que tuviera paciencia, que era maravillosa, que no había pensado bien las cosas y se había dejado llevar, porque yo era maravillosa. Esa noche teníamos planeado vernos después de que él saliera del trabajo. No nos vimos nunca más. Ahí te dejó Madrid.

Tres. Argentina. Eres una piba increíble y te debo decir que al principio me tenías como un nene de doce esperando por tus mensajes. Yo veo que tenés la vida desordenada y para mi todo es negro o blanco. Sé que esperabas algo distinto a mi regreso, pero el viaje me hizo entender que no puedo estar con una nena por terrible que sea. Lo que necesités solo decime que yo puedo ser tu amigo. Don't cry for me Argentina. Y no lloré.

Cuatro. Francia. Come to Paris. No Louis, no puedo. No viajaré pronto a Colombia. He vuelto con mi ex. Acá te espero. Acá también.



Cinco, seis, siete, ocho, nueve y diez. Colombia. Quiero estar solo.

Si escribiera esto en Junio de este mismo año podría decir con certeza que jamás amé a ninguno. Que poco o nada me importaba si algún día iba a tomar el té con sus abuelos o si solo nos veíamos después de las once. Alguna vez alguien me dijo que a las que llevan a tomar el té con los abuelos eran las que valían la pena. Pero uno ve tanto hombre aburrido de cargar bolsas de mercado, tan cansado de dedicar canciones, tan triste comprando flores, tan arrepentido de tomar café.



Pero yo en mi inexperiencia me propuse que las flores llevaran mi nombre, que las bolsas de mercado fueran mías y que el café lo pidiera yo. Si a Francia le gustaba la ternura, pues le digo que su nariz parece un trampolín. Argentina prefería las chicas que hablaran de cosas de chicas y poco supieran de deportes, sexo o política. El que sabía de golf y dictaduras era él. Pues Agustina, ¿Cuánto tienes de embarazo? Pero qué linda. No, mi acento es bogotano, lo que pasa es que mi familia es paisa y se me sale. ¿La tuya de dónde es? Ay, gracias, pero no quiero más vino. España, España no sabía que quería. Y yo fui lo que se me dio la gana. Se enganchó porque le decía que en una de mis clases había aprendido a mantener la idea detrás de la cabeza sin pensar mucho en ella, y se lo decía mientras le tocaba la nuca. Le gustaba el porro y a mi también. Y adoraba verme bailar. España me quería a mi pero diez años atrás.

De Estados Unidos me enamoré. Sin trucos, sin sexo, sin español. Entendí que el amor no es ese campo de batalla que proclama la canción ochentera, entendí que no tenía que mentir para querer ni para ser querida. Comprendí que yo soy yo. Imperfecta pero yo. Que no podía seguir siendo una pedacito de plastilina en

las manos de un niño que juega con moldes. Tanta mutación me habría dejado sin forma, perdida y remendada con retazos. Supe quién era y acepté que mi error fatal fue no haber aceptado mi propia imperfección y haberme culpado a mi por ser un triángulo y no caber en un rectángulo.◦

